

PRELIMINAR 1- Daniela Scheinkman Chatelard

a) Del tiempo

Tiempo: es necesario. “es necesario tiempo para hacerse ser”¹. Si es necesario tiempo es porque un psicoanálisis acontece por una suposición. Él consigue “deshacer por la palabra lo que se hizo por la palabra”: es la transmisión de Jacques Lacan en su seminario “El momento de concluir”. El tiempo interroga al psicoanálisis, el tiempo es interrogado por los que son psicoanalizados, el tiempo trae cuestión para el ser hablante, para el ser del tiempo, para el ser-para-muerte (Heidegger). En Las Confesiones, San Agustino se refiere a la *experiencia vivida*, manifestándose en el enlazamiento de la temporalidad entre el pasado, el presente y el futuro. Al interrogar sobre el ser, es en el tiempo que Heidegger va a buscar respuestas sobre el *Dasein*, el “ser-ahí”. El *ser-ahí* es situado en una trama temporal: en el pasado sobre la forma del “ser-sido”, esto es, la manera como el *Dasein* vuelve al pasado; el “por venir” o devenir, esto es, una anticipación en el presente del tiempo todavía por venir, y, en fin, el “estar en situación”, se refiere al presente. Tiempo es necesario para que la elaboración de lo traumático se constituya en un psicoanálisis. Tiempo que marca la ruptura en el ser temporal e histórico en el a-temporal del sujeto del inconsciente. Marca la herida y funda el tiempo de lo traumático en la falacia del ser. El *dasein*, como el *ser-ahí*, se hace presente *en si*. El trabajo del tiempo de lo traumático es vivido en la experiencia, está presente en el tiempo analítico y es actualizado en la transferencia.

En términos temporales, sabemos cómo es precioso para el psicoanálisis la referencia al futuro anterior, en el *sólo-después* de la elaboración simbólica. El tiempo para comprender implica el tiempo para el paso hacia lo simbólico. Así siendo, esta asunción hablada de su historia le permite “reordenar las contingencias pasadas dándoles el

sentido de las necesidades por venir”¹. Es necesario tiempo! Lacan ya nos decía: es necesario tiempo para llegar al momento de concluir! *Es necesario tiempo para hacerse ser 2, para habituarse al ser*, es la transmisión de Jacques Lacan en Radiofonia. Ese trabajo de *a-parición* del ser, de parir el ser, es todo un proceso de *Durcharbeitung* – perlaboración de un psicoanálisis. Los diversos desvíos y los contornos sucesivos en los cuales la experiencia de la *talking cure* es vivida por el sujeto, permiten que él vaya rumbo al registro simbólico, realizando por el habla los diversos arreglos que llegarán al registro de lo real en consecuencia de ese proceso de *Durcharbeitung*. Lacan ya nos decía: es necesario tiempo para llegar al momento de concluir! Estamos hablando del surgimiento de una subjetividad que va aconteciendo según los tiempos *futuro anterior* y *a posteriori*.

Jacques Lacan tituló su antepenúltimo seminario *Momento de Concluir* y, después, su último seminario, *La topología y el tiempo*. Son dos seminarios que no apenas tocan en la cuestión del tiempo, pero, sobretodo demuestra a sus oyentes y lectores el tiempo de aquel que elabora y profiere estos seminarios: el sujeto de la enunciación que habita el hombre Lacan con su estilo único. Jacques Lacan inaugura su *Momento de Concluir* diciendo a sus oyentes: El psicoanálisis es una práctica. “Una práctica que durará lo que ella durará, es una práctica de palabrorio” y más adelante, prosigue: “Esto no impide que el análisis tenga consecuencias: ella dice alguna cosa”. Lo que quiere decir: ‘decir?’ ‘Decir’ tiene algo que ver con el tiempo. Este tiempo que se ata al decir es el tiempo necesario para *parir el ser*, para que algo del ser tenga acceso al habla, al *habla-ser*. Es necesario tiempo para que el “inconciente se articule de aquello que del ser viene al decir”¹.

Podemos así remeternos a la clínica, al deseo del analista. El deseo del analista implica escuchar lo que el tiempo *a posteriori* vivido

en el presente trae como efecto retroactivo de la anticipación que trazó el destino del sujeto a partir de la escrita dejada en su ser de objeto de deseo del Otro. Deseo del analista a partir del cual opera su escucha, posibilitando que la escrita de su analizando se vuelva, en fin, su propia escrita, volviendo el tiempo del *futuro anterior* que anticipará su destino en un *momento de concluire* y transformando, así, esa escrita en un rasgo del sujeto. La locución *futuro anterior* significa que, en un *a-posteriori*, un sentido es dado al anterior.

Daniela Scheinkman Chatelard